

LA IDENTIDAD ÉTNICA Y SU REFLEJO EN LA LENGUA

I. Gúseyá (Rusia)

Аннотация

La paremiología mexicana es un fenómeno que requiere un estudio permanente si uno quiere interiorizarse en la lengua de los mexicanos. Es un auténtico tesoro que transmite la historia del desarrollo de la tradición cultural e idiomática mexicana desde sus orígenes hasta la actualidad, y sigue manteniendo su continuidad conservando los aspectos peculiares y elementos idiosincrásicos que constituyen el enigma del alma mexicana. Es curioso seguir la transformación del reflejo de la imagen del indio en el español de México que evoluciona desde la visión totalmente negativa en la época del inicio y el desarrollo del mestizaje hasta evidentemente positiva en la actualidad.

El tema de la identidad desde hace mucho es objeto de investigación en México. A principios del siglo XX vieron la luz varias publicaciones dedicadas a la reflexión filosófica de la cultura mexicana que en la actualidad son fuentes de referencia o consulta para las generaciones modernas. Son las obras de Antonio Caso (*La filosofía de la intuición*, 1914), de José Vasconcelos (*La Raza Cósmica*, 1925), de Samuel Ramos (*El perfil del hombre y la cultura en México* (1934), de Antonio Ibarguengoitia (*Suma filosófica mexicana*, 1989); de Roger Bartra (*Anatomía del mexicano*, 2002) y otras. Como el país quedó sometido a una dependencia colonial durante varios siglos y solo en el siglo XIX consiguió consolidar las bases de una nación independiente, el inicio del desarrollo del pensamiento filosófico mexicano moderno data del siglo XX. La idea principal de la mayoría de las investigaciones de aquella época consistía en la oposición a la tradición filosófica europea para fundamentar la identidad de la cultura propia basándose en la recuperación de las raíces indígenas. Samuel Ramos, célebre filósofo michoacano, se planteó el objetivo de analizar la mentalidad y la idiosincrasia del mexicano. Fue el primero en mencionar entre las características de su pueblo el así llamado “complejo de inferioridad”. Este complejo no implicaba que el mexicano fuera inferior sino que se expresaba, en opinión de Ramos, en la imitación de la cultura europea y norteamericana. Para invertir esta tendencia y construir su propia filosofía fue imprescindible que lo indígena ocupara el lugar merecido entre los valores culturales, históricos y sociales (Vargas Lozano, 2005). De tal manera el indigenismo, es decir, «el conjunto de concepciones teóricas y de procesos concienenciales que, a lo largo de las épocas, han manifestado a lo indígena» (Cazés Menache, 1983, c. 93), llegó a ser muy importante en los estudios relacionados con la recuperación de la identidad propia del pueblo mexicano. Como la mentalidad y la lengua están estrechamente relacionadas, es posible ver la evolución de la percepción y la valoración de lo indígena en la sociedad a través de la lengua.

Los verdaderos depositarios históricos de la gran sabiduría transmitida de generación en generación son los refranes. Los refranes y proverbios construyen una representación franca, clara y honrada de la realidad y la llenan de todo un ramillete de relaciones, actitudes y juicios. Son igualmente una inapreciable herramienta que a través del lenguaje nos permite descubrir los verdaderos valores humanos que posee una comunidad, que dan pautas, que nos guían para que sepamos distinguir entre el bien y el mal, lo natural y lo sórdido, entre lo correcto y lo equivocado. «El estudio de los refranes de un pueblo, como el mexicano, es como una estratigrafía de su cultura,

intereses, ideologías, sueños, frustraciones, conflictos y cosas así» (Pérez Martínez, 1997, c. 21).

La paremiología es un fenómeno que requiere un estudio permanente si uno quiere interiorizarse en la lengua de los mexicanos al menos por tres razones.

Primero porque es un auténtico tesoro que transmite la historia del desarrollo de la tradición cultural e idiomática mexicana desde sus orígenes hasta la actualidad, y sigue manteniendo su continuidad conservando los aspectos peculiares y elementos idiosincrásicos que constituyen el enigma del alma mexicana. Es uno de los fenómenos que reflejan la armoniosa diversidad multicultural en el continente americano, que impide tal efecto negativo de la globalización como la aculturación, asimilación cultural forzada, así llamado crisol de razas y religiones.

Segundo porque el refrán en México es un elemento integrante del habla cotidiana, donde se inserta como el sentido común, como el modelo de buena conducta o como moraleja compartidos por la comunidad. Pero lo que resulta transparente para los nativos, apoyados por su experiencia lingüística heredada de varias generaciones anteriores, no lo es para un representante de otras culturas.

Tercero porque los refranes son un componente muy “vivo”, muy popular y muy característico del habla cotidiana de México. Arturo Pérez Reverte en una de sus entrevistas comenta la peculiar manera de expresarse de sus amigos mexicanos y destaca la sorprendente capacidad creativa e imaginativa. «Ellos son capaces de contar en tres minutos lo que los demás necesitamos 400 páginas» (El Mundo, 04.12.2008). Además, el refranero es algo muy dinámico, está en permanente evolución y sigue las pautas del desarrollo social. Aunque su transformación no se nota muy rápido por la inercia natural del idioma un estudio interesado revelará fácilmente los indicios del cambio.

Es curioso seguir la transformación del reflejo de la imagen del *indio* en el español de México que evoluciona desde la visión totalmente negativa en la época del inicio y el desarrollo del mestizaje hasta evidentemente positiva en la actualidad.

A raíz de la Conquista los indios perdieron el dominio de sus propios territorios y se vieron influenciados por el modelo de vida europeo. Con una religión, formas de gobierno, valores, moral, cultura diferentes a las que encontraron a su llegada a América y además portadores de un eurocentrismo fuertemente acentuado que los hacía verse como superiores, los conquistadores tuvieron la intención de subordinar a los indios en favor de la civilización, la verdadera religión y las buenas costumbres (Vásquez, 2003, c. 2).

Finalizada la época de la Conquista, el indio siguió dominado. La Reforma del siglo XIX no modificó sustancialmente su posición en la sociedad mexicana, «ha seguido aun oprimiéndolo, vejándolo y siendo su vampiro, el cacique del pueblo, el dueño de la hacienda, el picapleitos que hace sudar oro a la discordia» (Chávez, 2002, c. 40). Uno de los investigadores de la Universidad Iberoamericana de México escribe que en algunas regiones de México en los años 70 «tener una identidad de indio sólo servía para recibir castigos corporales por parte de los profesores y para sufrir insultos, como les sucedía a los habitantes de Acxotla del Monte cuando iban a vender carbón. Era mejor dejar de ser indio en la medida de lo posible» (Robichaux, 2007, c. 25).

Jorge Carrión también considera relevante la influencia de la Conquista en la formación de la imagen del indio que a partir de aquellos tiempos se ha hecho punto de referencias en los enunciados irónicos: *indio cuatro orejas*, *indio desgraciado* (Carrión, 2002, c. 242). Tal vez se explique por el hecho de que durante todo el período de la

Conquista el indio fuera perdiendo las características propias del indígena, pero, sin embargo, no llegó a ser español. De estas épocas data el giro muy popular en la sociedad mexicana moderna que expresa un extremado asombro ante los hechos absurdos en cuya certeza insiste el interlocutor: *creer que hay indios "güeros"*. El que los auténticos indígenas nunca hayan nacido rubios ni de piel blanca es un hecho comúnmente conocido que sería absurdo poner en tela de juicio.

Darío Rubio, famoso escritor y académico mexicano que se especializó en el estudio de la paremiología y del español mexicano y fue autor de uno de los más completos refraneros, indica que «la palabra indio a principios del XX funcionaba en el habla de la ciudad de México como un insulto, cargada de desprecio, racismo y de hostilidad ancestrales» (Pérez Martínez, 2004, c. 259). El Diccionario de Mexicanismos ofrece la siguiente interpretación de la palabra: *indio* – característica de una persona tosca y maleducada; *indio pata rajada* – una persona inculta, ignorante; *indiada* – un grupo de personas ingenuas, fáciles de manipular por parte de la autoridad.

El indio está subestimado en la sociedad y el refranero lo comprueba:

- *un indio menos, una tortilla más*;
- *no hay que darle al indio la razón aunque la tenga*. El refrán demuestra la actitud que quedó incubada en la cultura mexicana desde el siglo XVI, el trato despectivo de los indios por parte de los criollos y mestizos.
 - *indio que mucho te ofrece, indio que nada merece*. Según la interpretación de Darío Rubio, el refrán es la prueba de desconfianza que hubo entre los mestizos hacia el indio. Se recomienda rechazar cualquier propuesta suya porque, por ser una persona interesada, pícara y sin escrúpulos, no puede ofrecerle a uno un negocio beneficioso, le va a engañar o aprovecharse de su bondad.
 - *ni indio ni fraile, cierra la puerta que abre*. Tanto un indio como un fraile son personajes negativos en la mentalidad mexicana y se aconseja cerrarles la puerta y no dejarlos entrar.
 - *no hay indio que haga tres tareas seguidas* – evidencia la pereza del indio.
 - *esos indios ¿que no danzan? no, señor, porque se cansan*. Otro refrán que se burla de la holgazanería del indio que disimula fatiga para no continuar el trabajo.
 - *no es indio el que no se venga* – de los exagerados que son los indios en guardar rencores y no perdonar ningún mal causado.
 - *ya se acabaron los indios que tiraban con tamales* – de la astucia de los indios que ya no son tan ingenuos como al inicio de la Conquista y tratan con recelo a cualquier desconocido.

Como un insulto suena la palabra *indio* en los siguientes refranes marcados en los diccionarios como coloquiales vulgares:

- *para mí quisiera el maíz y no para el indio puerco*;
- *indio con puro, ladrón, seguro*;

indio, pájaro y conejo, en tu casa, ni aun de viejo. La importancia de un indio para la sociedad está al mismo nivel que la de los conejos.

– *indios y burros, todos son unos* – una burla explícita que no requiere comentario alguno.

– *¿qué vendes, indio?* – una grosera y burlesca propuesta de ver sus propios errores en vez de ironizar sobre los defectos de otros.

Aunque hasta ahora la actitud negativa es la que predomina en las paremias mexicanas relacionadas con el indio, no es posible negar la ambivalencia de su imagen que se revela en el estudio del refranero mexicano actual. M. Maccoby, famoso psicólogo y antropólogo que vivió varios años en México, comentando este tema, escribe:

La actitud mexicana hacia los “indios” es ambivalente. La cultura indígena se considera como inferior y como menos civilizada pero ejerce una función ideológica. En un intento por encontrar una identidad nacional y por despojarse del sentimiento de inferioridad que los intelectuales mexicanos piensan que les imprimió la Conquista española. Las tradiciones indígenas, los héroes, tales como Cuauhtémoc, que sufrieron tortura y muerte antes que someterse a los conquistadores, los temas precolombinos en el arte y en la literatura han sido idealizados y con frecuencia se utilizan con gran belleza (Maccoby, 2002, c. 247).

Los rasgos positivos acentuados más y más en la imagen del indio se basan en su tradicional inmutabilidad, firmeza del carácter, su coraje y temple. «El indio dominado y quebrantado durante siglos ha llegado a ser capaz de soportarlo todo: el hambre que sacia con el más exiguo alimento, la fatiga que parece no experimentar después de inmensas jornadas cuando atraviesa el país convertido en bestia de carga» (Chávez, 2002, c. 40). El refranero mexicano realza estas características:

– *si es indio, ya se murió, si es español, ya corrió.* Es una opinión sobre los indios en comparación con los españoles o gachupines, un nombre despectivo que se pegó a los conquistadores españoles arraigados en América. El refrán está basado en la idea de apoyar al indio y resalta las características de las que le ha dotado la naturaleza, y también expresa la protesta popular contra la conquista. El objeto de reproches es el español residente en el continente americano. La sabiduría popular insiste en que en el contexto de una riña el indio peleaba bravamente aunque tuviera que morir en la lucha, en tanto que el español huía cobardemente.

– *machete caído, indio muerto* (Pérez Martínez, 2002, c. 251) - indica la valentía del indio.

– *cuando el indio encanece, el español no aparece.* Refrán que igual que el anterior tiene sus orígenes en las luchas interétnicas que indica la longevidad y mayor resistencia del indio. La idea de que el indio encanece a los setenta años viene desde el Códice Florentino, el más antiguo testimonio documental de la historia de civilizaciones precolombinas en el territorio mesoamericano, redactado en el siglo XVI por el fraile

franciscano español Bernardino de Sahagún, poco después de la Conquista de México. De acuerdo con estos datos el refrán concedía al español que echara raíces en México una esperanza de vida inferior a los setenta años. Pero lo que era cierto antaño no lo es en la actualidad. En el transcurso de años la realidad ha cambiado radicalmente y la esperanza de vida en la España actual ha alcanzado 80 años para hombres mientras que apenas llega a 73 en México.

– *natural es un indio*. El refrán que asienta la idea de que lo evidente, lo verdadero y lo lógico es comparable con la naturaleza del indio.

– *allá, tras lomita* – en el refranero castellano equivale a *a la vuelta de la esquina*, es decir muy cerca. Salta a la vista la diferencia en la explicación de lo fácil que es alcanzar el lugar de destino porque al parecer es incomparable el esfuerzo que se requiere para doblar la esquina y para subir la pendiente, alcanzar la cumbre y después bajar. La tranquilidad ante lo inevitable, el gran aguante ante la necesidad de ir muy lejos andando y con una carga a cuestas, la de afrontar dificultades y ver el peligro estoicamente son habilidades innatas del indio desde la época precolombina. De ahí se desprende la diferencia en la mentalidad que motiva a la persona a buscar la interpretación de la facilidad de hacer algo.

La época de la independencia despertó el pensamiento progresista y renovador. Los intelectuales del país asumieron la importante misión de buscar posibilidades para recobrar la identidad perdida que solo era posible a condición de volver a sus raíces, investigar su propia historia, imponer respeto a todo lo propiamente mexicano. Samuel Ramos en su libro *El perfil del hombre y la cultura en México* escribe: «Es cierto que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues, al ponerse en contacto los conquistadores con indígenas, la cultura de éstos quedó destruida. Fue –dice Alfonso Reyes– el choque del jarro con el caldero. El jarro podía ser muy fino y hermoso, pero era el más quebradizo» (Ramos, 1963, c. 36). De ahí empezó a emerger la tendencia a estudiar los detalles de su historia indígena, conservar sigilosamente lo característico de ella, resaltar todo lo positivo que se queda en la mente del mexicano desde de las épocas paganas, desde el auge de las grandes civilizaciones mesoamericanas. La paremiología refleja este cambio.

– *más seguro, más marrado, dijo el indio*. Frase popular que apela a la experiencia del indígena que a la hora de cerrar un trato desconfía de todo el mundo, es atento al menor detalle y prefiere traer su dinero amarrado pensando en su seguridad.

– *el dinero Dios lo da, y los indios lo trabajan*. Es una declaración que hace constar la flagrante explotación del indio durante siglos. Revela la simpatía hacia el indio, y censura el abuso de la barata mano de obra indígena en la economía mexicana que dura siglos.

– *no te vayas al color, que también la vista engaña*. Llama a fijarse menos en el color de la piel y más en las características morales, aptitudes y talento de los indios, afirmando así que el valor del ser humano no lo determina la etnia ni la nacionalidad.

— *al mestizo el diablo lo hizo; al indio, el Dios bendito; el que con los indios es cruel, Dios lo será con él.* Ambos son refranes antirracistas de origen reciente que no figuraban en los refraneros antiguos mexicanos.

El análisis presentado nos hace ver el evidente cambio en la mentalidad del mexicano moderno que de día en día piensa más y más en sus raíces indígenas, respeta su historia, conserva las tradiciones y hábitos de sus antepasados. Eso explica la complicada trayectoria de la evolución de la imagen del indio en la paremiología: desde un verdadero insulto en las épocas anteriores hasta un evidente elogio en la actualidad por asociarlo con la conservación de la experiencia, la sabiduría y el patrimonio cultural de la nación. Es un paso más en el largo y complicado camino que enfrentan los mexicanos para recuperar y determinar la identidad propia de su pueblo.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

1. El Mundo “*Balas de plata*” entre Pérez Reverte y los Tigres del Norte, 04.12.2008.
2. CARRIÓN J., *De la raíz a la flor del mexicano* // R. Bartra Anatomía del Mexicano. – México: Plaza Janés, 2002.
3. CAZÉS MENACHE D., *Indigenismo en México: pasado y presente* // La Quiebra Política de la Antropología Social en México, Editores: Medina, Andrés y García, UNAM, México, 1983, p. 78-108
4. CHÁVEZ E. A., *La sensibilidad del mexicano* // R. Bartra Anatomía del Mexicano. – México: Plaza Janés, 2002.
5. MACCOBY M., *El carácter nacional mexicano* // R. Bartra Anatomía del Mexicano. – México: Plaza Janés, 2002.
6. PÉREZ MARTÍNEZ H., *Refrán viejo nunca miente*, Zamora: Colegio de Michoacán, 1997.
7. PÉREZ MARTÍNEZ H., *Los refranes del hablar mexicano en el siglo XX*, México. - Zamora: Colegio de Michoacan, 2002.
8. PÉREZ MARTÍNEZ H., *Refranero mexicano*. - México: Academia Mexicana / Fondo de Cultura Económica, 2004.
9. RAMOS S., *El perfil del hombre y la cultura en México*. – México: UNAM, 1963.
10. VARGAS LOZANO G., *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX) y otros ensayos*. Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León/Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, 2005.
11. ROBICHAUX D., *Identidades indefinidas: entre “indio” y “mestizo” en México y América Latina* // Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM [En línea], 2007, URL : <http://alhim.revues.org/1753>.
12. VÁSQUEZ R.G., *Los conceptos “indio” y “ladino”: construcciones histórico sociales definidas por sus relaciones*, México: Quetzaltenango, 2003.
13. УОРВИК Б., *Ацтеки. Быт, религия, культура* /Пер. с англ. Т.Е. Любовской/. М.: ЗАО Центрполиграф, 2005.
14. ФИРЦОВА Н.М., *Испанско-русский словарь Латинская Америка*. - М.: Наука, 1998.
15. ФИРЦОВА Н.М., *Отражение национальных особенностей эмоций испаноязычных и англоязычных народов в вербальных средствах коммуникации* //Вестн. Рос. ун-та дружбы народов. Сер. Лингвистика. - М.: РУДН, 2004. - № 1(6).